

**“Año de la Recuperación y Consolidación de la Economía Peruana”**

**Ministerio de Educación**

**Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Piura”**



## **Habilidades Sociales en el Nivel Inicial 2022**

**Trabajo de Investigación Presentado por:**

**Jimena Patricia Pozo Rangel**

**ID ORCID: 0000-0001-9498-8635**

**Para la Obtención del Grado Académico de Bachiller en Educación**

**Asesora**

**Mg. Cecilia Collantes Cupen**

**ID ORCID: 0000-0002-0167-7481**

**Línea de Investigación: Enseñanza para el Aprendizaje de los Estudiantes**

**Piura – Perú**

**2025**

**“Año de la Recuperación y Consolidación de la Economía Peruana”**

**Ministerio de Educación**

**Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Piura”**



## **Habilidades Sociales en el Nivel Inicial 2022**

**Trabajo Académico Aprobado en Forma y Estilo por**

**Miembro Presidente: Mg. Angela Martina Bruno Seminario.....**

**Miembro Vocal: Lic. Irene Cecilia Yarleque Camacho.....**

**Miembro Secretario: Dra. Militza Novoa Seminario.....**

**Piura – Perú**

**2025**

**“Año de la Recuperación y Consolidación de la Economía Peruana”**

**Ministerio de Educación**

**Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Piura”**



## **Habilidades Sociales en el Nivel Inicial 2022**

**La Suscrita Declara que el Trabajo Académico es Original en su  
Contenido y Forma**

**Jimena Patricia Pozo Rangel.....**



**Piura – Perú**

**2025**



ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "PIURA"  
 D.S. N° 08-83-ED: 09/03/83 D.S. N° 017-02-ED: 18/08/02  
 R.D. N° 136-2016-MINEDU/VMGP/DIGEDD/DIFOD: 04/05/16 – REVALIDACIÓN  
**LICENCIAMIENTO** aprobado por R.M. N° 224-2020-MINEDU: 12/6/2020



*"Año de la recuperación y consolidación de la economía peruana"*

## CERTIFICADO DE ÍNDICE DE SIMILITUD DE APLICACIÓN DEL TURNITIN

La Jefatura de Unidad de Investigación de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Piura" en atención al Art. 60 del Reglamento de Investigación e Innovación,

### CERTIFICA:

Que; el trabajo de Investigación con fines de Obtención del Grado Académico de Bachiller en Educación presentado por la investigadora: **POZO RANGEL JIMENA PATRICIA** del Programa de Estudios de Educación Inicial denominado:

### **HABILIDADES SOCIALES EN EL NIVEL INICIAL 2022**

Línea de investigación: Enseñanza para el Aprendizaje de los Estudiantes.

Cumple con el índice de similitud requerido lo cual está alineado a las normas establecidas en el Reglamento de Investigación e Innovación y en la normativa para la presentación de trabajos académicos; pondera como Índice de Similitud

**15%**

Distrito veintiséis de octubre,

06 OCT 2025



*[Firma]*  
 Dr. Hildegardo Oclides Tamariz Nunjar  
 • Orcid: 0000-0002-4512-6120  
 Jefatura de Unidad de Investigación

Mg. AMBS/JUI  
 bam



ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "PIURA"  
 D.S. N° 08-83-ED: 09/03/83 D.S. N° 017-02-ED: 18/08/02  
 R.D. N° 136-2016-MINEDU/V/MGP/DIGEDD/DIFOP: 04/05/16 - REVITALIZACIÓN  
**LICENCIAMIENTO** aprobado por R.M. N° 224-2020-MINEDU: 12/6/2020



*"Año de la recuperación y consolidación de la economía peruana"*

## FORMATO DE AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL

### 1. IDENTIFICACIÓN PERSONAL

Apellidos y Nombres **POZO RANGEL Jimena Patricia**

DNI N° 72537547 Correo electrónico: **Jimenapozo04@gmail.com**

Código de matrícula alumna **72537547** ID ORCID **0000-0001-9498-8635**

### 2. IDENTIFICACIÓN DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Título del trabajo de investigación:

**HABILIDADES SOCIALES EN EL NIVEL INICIAL 2022**

Línea de Investigación: **Enseñanza para el Aprendizaje de los Estudiantes**

**Programa Formativo**

**Formación Inicial Docente**

**Programa de Estudios**

**Educación Inicial**

Autor (a) **POZO RANGEL Jimena Patricia**

Asesor (a) **Mg. CECILIA COLLANTES CUPEN**

ID ORCID Asesor **0000-0002-0167-7481** DNI N° **02899792**

### 3. TIPO DE ACCESO

Acceso abierto\*

Acceso restringido\*\*

Si el autor eligió el tipo de acceso abierto o público, otorga a la Escuela de Educación Pedagógica Pública de Piura una licencia no exclusiva, para que se pueda hacer arreglos de forma en la obra y difundir en el Repositorio Institucional Digital. Uso lícito que confiere un titular de derechos de propiedad intelectual a cualquier persona para que pueda acceder de manera inmediata y gratuita a una obra, datos procesados o estadística de monitoreo, sin necesidad de registro, suscripción, ni pago, estando autorizado para leerla, descargarla, reproducirla, imprimirla, buscarla y enlazar textos completos, lo cual es concordante con lo declarado en el reglamento de investigación e innovación.

En el caso de que autor elija la segunda opción, es necesario y obligatorio que indique el sustento correspondiente:

---



---



---



**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "PIURA"**  
 D.S. N° 08-83-ED: 09/03/83 D.S. N° 017-02-ED: 18/08/02  
 R.D. N° 136-2016-MINEDU/VMGP/DIGEDD/DIFOPD: 04/05/16 - REVITALIZACIÓN  
**LICENCIAMIENTO** aprobado por R.M. N° 224-2020-MINEDU: 12/6/2020



**4. ORIGINALIDAD DEL ARCHIVO DIGITAL DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.**

Por el presente dejo constancia de que el archivo Word y Archivo PDF que entregó a la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública de Piura, como parte del proceso conducente a obtener el grado académico y es la versión final del trabajo académico sustentado y aprobado por el Jurado correspondiente.

**5. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN – (Metadato Obligatorio – Repositorio Institucional)**

**Línea de Investigación.**

**ENSEÑANZA PARA EL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES**

**Eje Temático**

**FUNCIONES COGNITIVAS Y SOCIOAFECTIVAS IMPLICADAS EN EL APRENDIZAJE**

Distrito Veintiséis de octubre, **06 OCT 2025**

**POZO RANGEL Jimena Patricia**  
DNI. 72537547



Mg. AMBS/JUI  
bamj/secj

En el caso de haber sido el/la signatario/a la segunda opción de lectura y depósito que aparece en el presente documento, se declara que el/la signatario/a no ha sido el/la autor/a del trabajo de investigación presentado y que el/la signatario/a no ha sido el/la autor/a del trabajo de investigación presentado. En caso de haber sido el/la signatario/a la primera opción de lectura y depósito que aparece en el presente documento, se declara que el/la signatario/a es el/la autor/a del trabajo de investigación presentado y que el/la signatario/a no ha sido el/la autor/a del trabajo de investigación presentado.



ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "PIURA"  
 D.S. N° 08-83-ED: 09/03/83 D.S. N° 017-02-ED: 18/08/02  
 R.D. N° 136-2016-MINEDU/VMGD/DIGEDD/DIFOD: 04/05/16 - REVALIDACIÓN  
**LICENCIAMIENTO** aprobado por R.M. N° 224-2020-MINEDU: 12/6/2020



*"Año de la recuperación y consolidación de la economía peruana"*

## DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD Y AUTENTICIDAD DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL

Yo, **POZO RANGEL JIMENA PATRICIA** identificada con DNI N° 72537547, como autor (a) del trabajo de investigación titulado:

### **HABILIDADES SOCIALES EN EL NIVEL INICIAL 2022**

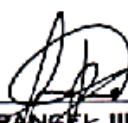

Línea de Investigación: Enseñanza para el Aprendizaje de los Estudiantes

Egresada del Programa Formativo de Formación Inicial Docente - Programa de Estudios de Educación Inicial;

### **DECLARO QUE:**

Este trabajo es original y no se ha publicado previamente en otra revista o medio de divulgación oficial nacional o internacional, sea en revistas indexadas o arbitradas, patentes, tesis y otras publicaciones de carácter científico. También cumple con Índice de similitud requerido por la Escuela lo cual está alineado a las normas establecidas en el Reglamento de Investigación y en la normativa para la presentación de trabajos con fines de Obtención del Grado Académico de Bachiller en Educación.

Distrito Veintiséis de octubre, 06 OCT 2025


  
**POZO RANGEL JIMENA PATRICIA**  
 DNI. N° 72537547

Mg. AMBS/JUI  
bam



ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "PIURA"  
 D.S. N° 08-83-ED: 09/03/83 D.S. N° 017-02-ED: 18/08/02  
 R.D. N° 136-2016-MINEDU/VMGP/DIGEDD/DIFOPD: 04/05/16 – REVITALIZACIÓN  
**LICENCIAMIENTO** aprobado por R.M. N° 224-2020-MINEDU: 12/6/2020



*"Año de la Unidad, la Paz y el Desarrollo"*

## CONSTANCIA DE APROBACIÓN DE ASESOR

Señor Director General de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Piura"

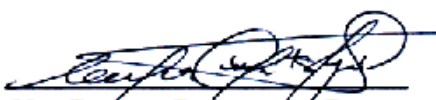
Yo, Mg. **CECILIA COLLANTES CUPEN**, identificada con DNI N° 02899792 como asesora del trabajo de investigación titulado:

### **HABILIDADES SOCIALES EN EL NIVEL INICIAL 2022**

Línea de investigación: Enseñanza para el aprendizaje de los estudiantes

desarrollada por el investigador (a) **POZO RANGEL JIMENA PATRICIA** identificada con DNI N° 72537547, egresado (a) del Programa Formativo de Formación Inicial Docente – Programa de Estudios de Educación Inicial; considero que dicho trabajo cumple las condiciones tanto técnicas como científicas, las cuales están alineadas a las normas establecidas en el Reglamento de Investigación de la EESPP "PIURA" para la presentación de trabajos con fines de Obtención del Grado Académico. Por tanto, autorizo la presentación de este trabajo de investigación para que sea sometido a evaluación por los miembros de los jurados designados por la mencionada casa de estudios

Distrito Veintiséis de octubre, **29 DIC. 2023**

  
 MG. CECILIA COLLANTES CUPEN  
 DNI. N° 02899792

Mg. AMBS/JUI  
 bam

**Dedicatoria**

A mis padres Percy Pozo y Patricia Rangel que han sabido formarme con buenos valores y hábitos los cuales me han ayudado seguir adelante hasta en los momentos más difíciles, porque me enseñaron a enfrentar todo tipo de obstáculos que se me presenten y me brindaron la confianza para continuar.

**Agradecimiento**

A Dios quien me ha dado la fortaleza para seguir adelante. A mí familia por el apoyo y comprensión de manera constante a lo largo de mis estudios. Y a todas las personas que me apoyaron de una y otra forma en las dificultades que he tenido en el proceso.

## Índice de contenidos

Certificado de Índice de Similitud de Aplicación de Turnirtin.....	iv
Formato de Autorización para la Publicación en el Repositorio Académico Digital...	v
Declaración Jurada de Originalidad y Autenticidad de Trabajo de Investigación para Publicación en el Repositorio Académico Digital .....	vii
Constancia de Aprobación de Asesor.....	viii
Dedicatoria.....	ix
Agradecimiento.....	x
Índice de Contenidos .....	xi
Introducción.....	13
Capítulo I.....	15
Objetivos de la Investigación Académica.....	15
1.1.    Objetivo General.....	15
1.2.    Objetivos Específicos.....	15
1.3.    Justificación de la Investigación .....	15
Capítulo II.....	17
Marco Teórico Conceptual.....	17
2.1. Habilidades Sociales .....	17
2.1.1. Concepto de Habilidad.....	19
2.1.2. Concepto de Social.....	20
2.2. Teorías que Fundamentan las Habilidades Sociales .....	22
2.2.1. Teoría Socio-Cultural .....	22
2.2.2. Teoría del Aprendizaje Social .....	25
2.3. Importancia de las Habilidades Sociales en la Infancia.....	27
2.4. Características de las Habilidades Sociales .....	29
2.5. Componentes de las Habilidades Sociales.....	32
2.6. Estrategias que Favorecen Aprendizaje de Habilidades Sociales en el Nivel Inicial .....	34

2.7. Clasificación de las Habilidades Sociales.....	38
2.8. Factores que Influyen en el Desarrollo de las Habilidades Sociales .....	38
2.9. Consecuencias del Déficit de Habilidades Sociales en los Niños .....	40
2.10. Habilidades Sociales Según el MINEDU .....	42
Capítulo III.....	45
Metodología de Análisis de la Información.....	45
3.1. Descripción de la Metodología .....	45
Capítulo IV .....	48
Conclusiones y Recomendaciones.....	48
4.1. Conclusiones .....	48
4.2. Recomendaciones .....	50
Referencias Bibliográficas .....	52
Anexos .....	56
Anexo 1: Matriz de Consistencia.....	56
Anexo 2: Resolución Directoral N°0298-2023-DG-EESPPP”Piura”.....	57
Anexo 3: Resolución Directoral N°061-2024-DG-EESPPP”Piura”.....	64
Anexo 4: Resumen Estadístico de Aplicación de Turnitin.....	70

## Introducción

En la educación inicial, las habilidades sociales constituyen uno de los pilares fundamentales para el desarrollo integral del niño, ya que permiten establecer vínculos afectivos, resolver conflictos de forma pacífica y participar activamente en la vida escolar y social (González J. , 2020). Estas habilidades no son innatas, sino que se adquieren mediante la interacción constante con el entorno y con figuras significativas como la familia, los docentes y los pares (Bisquerra, 2009). Por ello, su desarrollo temprano es esencial para promover la convivencia armoniosa y el aprendizaje significativo.

La escuela, en tanto institución socializadora, ofrece oportunidades únicas para que los niños adquieran y fortalezcan sus habilidades interpersonales, en especial cuando se generan climas emocionales positivos y actividades colaborativas estructuradas. El rol del docente como mediador de los aprendizajes sociales es determinante, ya que, mediante el juego, el diálogo y el ejemplo, contribuye a la formación de conductas prosociales y a la regulación emocional de los estudiantes (Castro & Cortés, 2023).

En contraposición, la ausencia o escaso desarrollo de habilidades sociales puede generar consecuencias negativas en el bienestar infantil, como dificultades para integrarse en grupos, baja autoestima, aislamiento o problemas conductuales (Castro, 2025). Estas dificultades, de no ser abordadas oportunamente, pueden afectar la trayectoria escolar del niño y limitar sus posibilidades de participación plena en su comunidad educativa.

En el contexto de Piura, desde el conocimiento empírico de la práctica docente, se percibe que, diversos niños de nivel inicial presentan limitaciones para expresar emociones, aceptar normas o interactuar positivamente con sus pares, lo cual evidencia la necesidad de enriquecer las prácticas educativas a partir de un análisis teórico riguroso y contextualizado. Por tanto, el presente estudio tiene como finalidad analizar, desde una perspectiva teórica, los fundamentos conceptuales, enfoques explicativos y propuestas pedagógicas sobre las habilidades sociales en niños del nivel inicial, a fin de aportar una reflexión académica que contribuya a enriquecer las prácticas educativas en este campo.

Desde un enfoque cualitativo, el presente estudio adopta un diseño de investigación de tipo documental, centrado en el análisis teórico de fuentes académicas y normativas relevantes. La técnica empleada ha sido el análisis documental, lo que ha permitido organizar, interpretar y fundamentar los aspectos esenciales relacionados con las habilidades sociales en el nivel inicial. El desarrollo del trabajo se estructura en cuatro capítulos principales: el primero aborda el planteamiento del problema, los objetivos y la justificación; el segundo desarrolla el marco teórico con base en fuentes confiables y actuales; el tercero expone la metodología utilizada; y el cuarto presenta las conclusiones y recomendaciones derivadas del análisis realizado.

## Capítulo I

### Objetivos de la Investigación Académica

#### *Objetivos*

##### **1.1. Objetivo General**

- Analizar a nivel teórico las bases que fundamentan las habilidades sociales en niños del nivel inicial.

##### **1.2. Objetivos Específicos**

- Describir las principales definiciones acerca de las habilidades sociales en la primera infancia.
- Analizar los aportes de las teorías del aprendizaje social y sociocultural al estudio de las habilidades sociales.
- Fundamentar la importancia del desarrollo de habilidades sociales en niños del nivel inicial.
- Describir las estrategias que favorecen el desarrollo de las habilidades sociales en niños del nivel inicial.

##### **1.3. Justificación de la Investigación**

El desarrollo de las habilidades sociales en la infancia es un factor determinante para el éxito personal, académico y social del niño. En el contexto de la educación inicial, éstas permiten a los estudiantes interactuar con sus pares, expresar adecuadamente sus emociones, cooperar en actividades grupales y respetar normas básicas de convivencia (González J. , 2020).

Desde una perspectiva teórica, este trabajo se sustenta principalmente en los aportes del constructivismo social de Vygotsky. Este autor sostiene que el desarrollo cognitivo y social ocurre en la interacción con otros, a través del lenguaje y la mediación cultural. En particular, su concepto de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP)

permite entender cómo, mediante el acompañamiento del adulto o del par más competente, el niño puede internalizar habilidades sociales cada vez más complejas (Vigotsky, 2020/1978)

Asimismo, se considera la teoría del aprendizaje social de Bandura, quien plantea que los niños aprenden conductas observando a los modelos que los rodean y reforzando esas conductas a través de consecuencias sociales (Bandura, 2009/1977). En este sentido, el papel del docente como modelo de interacción social y facilitador del aprendizaje es esencial para promover comportamientos prosociales.

Este estudio tiene relevancia teórica, ya que ofrece una revisión actualizada y crítica de los fundamentos conceptuales sobre las habilidades sociales en la infancia. También posee valor pedagógico, puesto que permite identificar estrategias que pueden ser aplicadas por docentes del nivel inicial para mejorar la convivencia escolar y el desarrollo socioemocional de sus estudiantes.

Los beneficiarios directos de este trabajo son los niños de nivel inicial, quienes a través de una enseñanza más intencionada de habilidades sociales podrán fortalecer su autoestima, autonomía y relaciones interpersonales. Los beneficiarios indirectos son los docentes, quienes contarán con fundamentos teóricos actualizados para diseñar intervenciones educativas más efectivas; y las familias, que podrán comprender mejor la importancia del entorno social en la formación de sus hijos.

En la región de Piura, donde muchas instituciones educativas enfrentan desafíos vinculados a la convivencia escolar, esta investigación cobra especial relevancia, ya que contribuye a orientar acciones pedagógicas contextualizadas que respondan a las necesidades reales del aula.

## Capítulo II

### Marco Teórico Conceptual

#### 2.1. Habilidades Sociales

Las habilidades sociales pueden definirse como un conjunto de comportamientos aprendidos que permiten a una persona interactuar con los demás de forma eficaz y socialmente aceptada, expresando sus pensamientos, emociones y necesidades sin vulnerar los derechos de otros (Caballo, 2007, pg. 25). Estos comportamientos incluyen la comunicación verbal y no verbal, la capacidad de escucha, la empatía, el autocontrol emocional, la resolución de conflictos y la asertividad.

De acuerdo con (Bisquerra, 2009), las habilidades sociales son una manifestación de la inteligencia emocional, y su desarrollo durante la infancia favorece la autoestima, la autonomía y la adaptación a diversos contextos. Además, las habilidades sociales están estrechamente relacionadas con el éxito escolar, ya que un niño que sabe cooperar, escuchar y seguir instrucciones, tiene mayores posibilidades de desenvolverse adecuadamente en el aula (González J. , 2020).

En la infancia, estas competencias se desarrollan principalmente a través del juego, la observación de modelos sociales (como los docentes y padres), y la práctica cotidiana en entornos grupales. Es importante destacar que su aprendizaje requiere un entorno emocionalmente seguro y estrategias pedagógicas específicas, que fomenten la interacción, el respeto y la cooperación (Trianes, Muñoz, & Jiménez, 2007).

El desarrollo temprano de habilidades sociales es fundamental para una convivencia escolar armoniosa, la prevención de conductas disruptivas y la construcción de relaciones saludables con los demás. Según Castro y Cortés (2023), los niños que no logran desarrollar estas competencias suelen presentar dificultades de integración, conductas agresivas, baja tolerancia a la frustración y un rendimiento académico limitado.

Las habilidades sociales favorecen el desarrollo moral y emocional del niño, al permitirle comprender puntos de vista distintos, gestionar sus emociones y participar activamente en situaciones grupales. Por ello, desde una perspectiva educativa, resulta imprescindible que los docentes del nivel inicial no solo se enfoquen en contenidos académicos, sino también en promover la dimensión social y emocional del aprendizaje (Bisquerra, 2009)

Las evidencias empíricas señalan que cuando se trabajan intencionadamente estas habilidades desde los primeros años, se logran mejoras significativas en el clima del aula, en la disciplina y en el rendimiento académico general (Castro, 2025).

En el ámbito educativo, las habilidades sociales no se limitan únicamente a la interacción interpersonal, sino que constituyen un factor protector frente a problemas emocionales y conductuales. Su desarrollo adecuado durante la infancia favorece la construcción de la autoestima y la adquisición de competencias necesarias para la vida escolar y futura convivencia social (Caballo, 2007). En este sentido, se reconoce que la enseñanza de las habilidades sociales en la etapa inicial es un proceso clave para que los niños aprendan a establecer vínculos afectivos seguros y positivos.

Asimismo, se han demostrado que la ausencia o bajo nivel de habilidades sociales genera un impacto negativo en el desempeño académico y en la adaptación escolar (Calderón, 2021). Los niños con mayores dificultades en este ámbito suelen mostrar conductas de aislamiento, impulsividad o conflictos frecuentes con sus pares, lo que repercute en un clima de aula menos favorable para el aprendizaje (Bandura, 2009/1977). Esto pone de manifiesto la necesidad de que la escuela asuma un rol activo en la promoción de estas competencias desde los primeros años de escolaridad.

Por otro lado, es importante destacar que las habilidades sociales no son innatas, sino que se adquieren a través de experiencias significativas y procesos de socialización. Tal como plantea Vygotsky (2020/1978), el aprendizaje se construye en la interacción social y en la mediación del adulto, de modo que los niños requieren modelos adecuados, espacios de participación y oportunidades para practicar conductas prosociales. Ello refuerza la importancia de considerar al docente como mediador y facilitador en el desarrollo de estas competencias.

Finalmente, en el contexto peruano, el Ministerio de Educación (2016) ha resaltado la relevancia de las habilidades sociales como parte de la formación integral

en el nivel inicial, enmarcándolas dentro de las competencias de convivencia y ciudadanía. El currículo nacional enfatiza la necesidad de que los estudiantes aprendan a autorregularse, expresar sus emociones, resolver conflictos y cooperar con los demás, lo cual coincide con los aportes de la literatura académica revisada. De esta manera, se reconoce que el desarrollo de las habilidades sociales constituye un eje transversal en la educación básica, especialmente en los primeros años de vida escolar.

### ***2.1.1. Concepto de Habilidad***

El término habilidad se refiere a la capacidad que posee una persona para ejecutar una acción de manera eficaz, a partir de conocimientos adquiridos, destrezas prácticas y actitudes pertinentes. Esta capacidad se desarrolla a través del aprendizaje y la experiencia, en contextos específicos y socialmente mediados (Delgado, 2021).

En el campo de la psicología educativa, una habilidad no es un rasgo innato, sino una competencia desarrollada que permite a los individuos interactuar con el entorno y adaptarse a diversas situaciones de forma funcional. Según Delgado (2021) las habilidades pueden clasificarse en cognitivas, motrices, emocionales y sociales, y todas contribuyen al desarrollo integral del ser humano.

Desde un enfoque formativo, las habilidades se consideran componentes clave del desempeño observable, pues permiten al individuo actuar con pertinencia ante demandas reales, lo que refuerza su autonomía, eficacia y capacidad de resolución (Castro & Cortés, 2023). Esta visión se articula con el enfoque por competencias, ampliamente asumido en el currículo nacional peruano.

El concepto de habilidad ha sido abordado desde distintas disciplinas, pero en general se entiende como la capacidad adquirida para ejecutar una tarea con éxito, ya sea de carácter cognitivo, motor o social (Caballo, 2007). En el caso de las habilidades sociales, estas se vinculan con un conjunto de aprendizajes que permiten al niño desenvolverse de manera efectiva en sus relaciones interpersonales, adaptándose a los contextos en los que participa. Ello implica no solo la ejecución de conductas observables, sino también procesos internos de reflexión, regulación emocional y toma de decisiones.

Desde una perspectiva psicológica, las habilidades se diferencian de las conductas simples porque suponen cierto grado de sistematización y práctica. Bandura

(2009/1977) sostiene que las habilidades se desarrollan progresivamente a través del aprendizaje observacional y del refuerzo, lo cual permite a los niños interiorizar modelos de comportamiento social. Así, la habilidad no es un atributo estático, sino un proceso dinámico que depende de la interacción entre factores individuales y sociales.

Vygotsky (2020/1978) complementa esta visión al señalar que las habilidades emergen en la interacción con otros y se consolidan en la denominada zona de desarrollo próximo, donde el adulto o el par más competente guía y apoya al niño hasta que logra actuar de manera autónoma. Esto implica que la enseñanza de habilidades, incluidas las sociales, debe plantearse en un contexto de mediación pedagógica, donde se ofrezcan oportunidades graduales de práctica y retroalimentación.

En el ámbito educativo peruano, el Ministerio de Educación (2016) concibe las habilidades como desempeños que integran conocimientos, actitudes y valores en situaciones concretas de aprendizaje. De este modo, se reconoce que las habilidades son parte constitutiva de las competencias y que su desarrollo en el nivel inicial resulta fundamental para garantizar aprendizajes de mayor complejidad en etapas posteriores. Esta visión integradora subraya que las habilidades no deben verse como destrezas aisladas, sino como componentes esenciales para la formación integral del estudiante.

### ***2.1.2. Concepto de Social***

El término "social" hace referencia a todo aquello que emerge de la interacción entre los individuos en un contexto compartido. Esta dimensión involucra tanto aspectos estructurales como simbólicos de la vida en comunidad, tales como las normas, los valores, los roles y los procesos de comunicación que permiten la construcción de vínculos interpersonales. Kisnerman (1998) plantea que lo social constituye un entramado de relaciones en el que las personas se insertan, se definen y se transforman mutuamente. Estas relaciones no son estáticas, sino que se configuran y reconfiguran continuamente mediante el lenguaje, la cultura y la experiencia.

Desde un enfoque sociológico, lo social implica la capacidad humana para convivir, colaborar y participar en espacios comunes donde se establecen responsabilidades compartidas. Es a través de las prácticas sociales que los individuos desarrollan sentido de pertenencia, aprenden a respetar normas y comprenden su papel dentro de un grupo (González & Molero, 2023). La socialización, entonces, se

convierte en un proceso mediante el cual se transmiten los patrones culturales y se interiorizan las conductas aceptadas por la sociedad.

En el campo educativo, lo social cobra especial relevancia en los primeros años de vida, ya que es en esta etapa donde el niño empieza a experimentar la convivencia fuera del núcleo familiar, explorando nuevas reglas, vínculos y formas de resolver conflictos. Este tránsito requiere de una guía pedagógica intencionada que le permita al infante desarrollar habilidades para comunicarse, cooperar, tolerar la frustración y establecer vínculos afectivos significativos.

Asimismo, también abarca el reconocimiento del otro como sujeto con derechos, necesidades y emociones propias, lo cual constituye la base para el desarrollo de la empatía y la competencia interpersonal. Según Delval (2000), el ser humano se hace persona en la medida en que interactúa con otros y aprende a vivir en comunidad, comprendiendo la diversidad como un valor y no como una amenaza.

Por tanto, al hablar de “habilidades sociales”, no solo se alude a un conjunto de conductas observables, sino a un entramado complejo de competencias cognitivas, emocionales, culturales y éticas que permiten al individuo actuar de manera adecuada y responsable en contextos sociales diversos.

El término *social* hace referencia a la dimensión relacional del ser humano, es decir, a la capacidad de interactuar, compartir y establecer vínculos con otros dentro de un contexto cultural y comunitario. Caballo (2007) plantea que lo social está asociado a un conjunto de comportamientos y actitudes que permiten la convivencia, el respeto de normas y la construcción de la identidad en interacción con los demás. En este sentido, lo social no se limita a la presencia física de otros individuos, sino que implica un proceso de comunicación y cooperación orientado al bienestar colectivo.

Desde la teoría sociocultural, Vygotsky (2020/1978) subraya que lo social constituye el punto de partida del desarrollo humano, pues el niño aprende en interacción con los demás y las funciones psicológicas superiores emergen inicialmente en un plano social para luego interiorizarse. De esta manera, lo social no es un complemento del desarrollo individual, sino su base estructural. Esto refuerza la idea de que la educación inicial debe organizar experiencias que sitúen a los niños en contextos de colaboración y diálogo.

Asimismo, Bandura (2009/1977) resalta que lo social está estrechamente vinculado con los procesos de aprendizaje observacional, en los que los niños aprenden a partir de la imitación de modelos significativos en su entorno. El carácter social del aprendizaje radica en que el comportamiento se ajusta según las consecuencias percibidas en los demás y según las expectativas de aprobación social. Esto evidencia que los niños adquieren patrones de conducta social no de manera aislada, sino a través de la observación y la interacción con personas relevantes para ellos.

En el contexto educativo peruano, el Ministerio de Educación (2016) asume lo social como una dimensión transversal en la formación integral, al enfatizar la importancia de la convivencia democrática, la ciudadanía activa y la resolución pacífica de conflictos desde los primeros años de vida escolar. Lo social, en este marco, es entendido como el conjunto de interacciones que permiten a los niños aprender a vivir en comunidad, respetar la diversidad y valorar la cooperación como base de la vida escolar y social.

## **2.2. Teorías que Fundamentan las Habilidades Sociales**

El desarrollo de las habilidades sociales ha sido objeto de estudio desde distintas disciplinas y corrientes teóricas que buscan explicar cómo las personas adquieren, perfeccionan y emplean sus capacidades interpersonales en distintos contextos. En el campo de la psicología del desarrollo y la educación, dos marcos teóricos resultan particularmente influyentes para comprender este proceso: la teoría sociocultural de Vygotsky (2020/1978) y la teoría del aprendizaje social de Bandura (2009/1977).

Estas teorías coinciden en reconocer que las habilidades sociales no emergen de manera espontánea, sino que son el resultado de procesos de aprendizaje mediados por el entorno social y cultural. A continuación, se analizan sus aportes más relevantes.

### ***2.2.1. Teoría Socio-Cultural***

La teoría sociocultural de Vygotsky (2020/1978) se centra en el estudio del desarrollo humano como el resultado de la continua interacción entre individuos y su entorno social y cultural circundante, sostenía que la psicología debía examinar a las personas de manera amplia, ya que creía que su comportamiento variaba en diferentes

situaciones. Además, destacaba la importancia de las actividades sociales y culturales en el desarrollo y la adaptación de los seres humanos.

El autor señaló que cuando el niño interactúa con otros o sus compañeros, continuarían aprendiendo, y que toda esta lección podría ser formal e informal. Existe un vínculo muy importante entre el aprendizaje activo y la participación guiada, por lo que podemos entender que, si alguien depende de otros para aprender, será un tipo de aprendizaje informal, socializado.

Según Berger (2007) la interacción social es un componente fundamental en la teoría de Vygotsky, sin embargo, resulta esencial definir los roles de los estudiantes y los profesores en el aula. El compromiso activo sugiere que tanto el estudiante como el profesor son participantes activos que aprenden mutuamente a través del lenguaje y las actividades compartidas. Esto implica que el desarrollo cognitivo se manifiesta en una variedad de contextos sociales. En este sentido, podemos comprender que los niños aprenden de los adultos, pero también es cierto que los adultos aprenden de los niños, e incluso podemos afirmar que los niños pueden aprender mucho de sus compañeros.

La teoría sociocultural de Vygotsky plantea que todas las funciones cognitivas superiores se originan primero en situaciones interpersonales y solo luego se internalizan en el plano intrapersonal. Según este enfoque, el desarrollo del niño está profundamente vinculado a las interacciones sociales y a la mediación cultural del lenguaje (Gallardo, Gallardo, & Gallardo, 2021)

En esta perspectiva, el aprendizaje social no es espontáneo, sino que requiere la guía de adultos o compañeros más capaces. Este paso se da en lo que Vygotsky denomina la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP): el espacio entre lo que el niño ya puede hacer por sí mismo y lo que puede lograr con apoyo (Junco, García, Ordoñez, & Reigosa, 2024)

En el contexto de la educación inicial, la teoría sociocultural destaca especialmente:

Rol del docente como mediador: el docente modela, organiza y acompaña situaciones de aprendizaje colaborativo que facilitan la internalización de normas sociales y procedimientos sociales adecuados.

Aprendizaje colectivo y cooperativo, como el juego simbólico o la dramatización, donde los niños participan activamente y aprenden unos de otros mediante la interacción.

Durante el juego cooperativo, por ejemplo, los niños acuerdan roles, normas y maneras de resolver conflictos, lo que favorece la reflexión social y el desarrollo del autocontrol y la autorregulación en contextos grupales (Vigotsky, 2020/1978)

La teoría sociocultural ofrece una base conceptual sólida para explicar por qué las habilidades sociales no se aprenden de forma aislada, sino a través de la interacción con otros en contextos culturalmente relevantes. El modelado, el lenguaje compartido y la mediación docente permiten que los niños internalicen patrones sociales funcionales, como saludar, cooperar o compartir ideas (Gallardo, Gallardo , & Gallardo, 2021)

La Zona de Desarrollo Próximo (ZPD) explica cómo, con apoyo apropiado, los niños logran habilidades sociales que posteriormente pueden aplicar de forma autónoma, contribuyendo a su integración escolar, mejor adaptación y desarrollo emocional.

La teoría sociocultural de Vygotsky (2020/1978) constituye uno de los pilares fundamentales para comprender cómo se desarrollan las habilidades sociales en la infancia. Este enfoque sostiene que el aprendizaje humano es, en esencia, un proceso mediado socialmente, en el cual el lenguaje y la interacción con otros desempeñan un rol central. Desde esta perspectiva, las habilidades sociales no son capacidades individuales aisladas, sino que se construyen y fortalecen en la interacción con los pares y con los adultos significativos que actúan como mediadores.

Un aspecto clave de la teoría sociocultural es la *zona de desarrollo próximo* (ZDP), entendida como el espacio entre lo que el niño puede hacer por sí solo y lo que puede lograr con la ayuda de otros más competentes. Este concepto tiene una aplicación directa en la enseñanza de las habilidades sociales, ya que los niños requieren de la guía del docente o del apoyo de sus compañeros para aprender a regular sus emociones, expresar sus ideas y resolver conflictos de manera constructiva (Vigotsky, 2020/1978). La ZDP permite entender que el desarrollo social se potencia cuando los adultos brindan oportunidades de interacción acompañada.

Asimismo, la teoría sociocultural resalta el papel del lenguaje como herramienta de mediación simbólica. A través del lenguaje, los niños no solo comunican sus pensamientos, sino que también aprenden a autorregularse y a construir significados compartidos. En este sentido, la interacción verbal en el aula constituye un medio privilegiado para enseñar habilidades como la empatía, la escucha activa y la negociación (Caballo, 2007). Esto evidencia que la dimensión social y la dimensión comunicativa del desarrollo humano son inseparables.

Finalmente, la propuesta de Vygotsky guarda coherencia con el enfoque curricular peruano, el cual plantea que el aprendizaje surge de la interacción activa con el entorno y con otros. El Ministerio de Educación (2016) enfatiza que la formación de competencias, incluidas las socioemocionales, requiere entornos de aprendizaje colaborativos y significativos. Así, la teoría sociocultural no solo explica cómo los niños aprenden habilidades sociales, sino que también orienta a los docentes sobre la necesidad de generar experiencias de participación conjunta, donde el juego, el diálogo y la cooperación sean estrategias centrales para el desarrollo infantil.

### ***2.2.2. Teoría del Aprendizaje Social***

Por su parte, la teoría del aprendizaje social de Bandura (2009/1977) aporta un enfoque centrado en la observación, la imitación y la autorregulación como mecanismos fundamentales en la adquisición de conductas sociales. Según esta teoría, gran parte del comportamiento humano se aprende de manera vicaria, es decir, al observar a otros y modelar la conducta en función de sus consecuencias percibidas. Uno de los conceptos clave de esta propuesta es el modelado, entendido como el proceso mediante el cual una persona adquiere nuevas conductas observando a un modelo significativo. En el contexto infantil, estos modelos suelen ser padres, docentes, cuidadores o compañeros, quienes influyen directamente en la forma en que el niño interpreta y reproduce ciertos comportamientos sociales.

Por otra parte, introduce el concepto de autoeficacia, que se refiere a la creencia de una persona sobre su capacidad para ejecutar conductas necesarias para alcanzar determinados objetivos, influye no solo en la motivación, sino también en la perseverancia frente a situaciones sociales desafiantes. Los niños con alta percepción

de autoeficacia tienden a involucrarse más activamente en las interacciones sociales, a buscar apoyo y a superar la timidez o el retraimiento (Bandura, 2009/1977)

La teoría del aprendizaje social también reconoce la influencia recíproca entre la persona, su conducta y el ambiente, concepto conocido como determinismo recíproco. Esto implica que los niños no solo son influenciados por su contexto social, sino que también lo transforman activamente mediante sus decisiones y comportamientos.

Aplicada a la educación inicial, esta teoría sugiere que el entorno escolar debe ofrecer múltiples oportunidades de observación, interacción, retroalimentación y refuerzo positivo, lo cual favorece la consolidación de conductas socialmente competentes.

La teoría propuesta por Bandura (2009/1977) aporta una comprensión fundamental acerca de cómo los niños adquieren conductas sociales mediante la observación y la imitación de modelos. Según este enfoque, gran parte de los comportamientos sociales no se aprenden únicamente por ensayo y error, sino a través de la observación de las conductas de otros, ya sean padres, docentes o compañeros de aula. De esta manera, los niños reproducen acciones que consideran apropiadas y que suelen estar reforzadas por el entorno social.

Un elemento central de esta teoría es el concepto de *modelado*, que se refiere al proceso mediante el cual los individuos aprenden nuevas conductas observando a otros. En el caso de los niños de nivel inicial, el modelado ocurre cuando reproducen gestos, expresiones o formas de resolver conflictos que observan en adultos significativos o en sus pares. El docente, por tanto, cumple un rol decisivo al convertirse en un modelo de comunicación asertiva, respeto y cooperación (Caballo, 2007). Esto refuerza la necesidad de que los educadores sean conscientes del poder de su ejemplo cotidiano.

Otro aspecto relevante en la teoría de Bandura es el papel del *refuerzo vicario*, es decir, la tendencia a imitar conductas que han sido recompensadas socialmente. Cuando un niño observa que su compañero recibe aprobación por compartir o colaborar, es más probable que repita esa conducta. Este proceso evidencia que el aprendizaje social está mediado por las consecuencias percibidas en el

comportamiento de los demás y que el reconocimiento positivo se convierte en un estímulo poderoso para consolidar habilidades sociales (Bandura, 2009/1977).

Finalmente, en consonancia con el enfoque curricular peruano, el Ministerio de Educación (2016) reconoce que los niños aprenden en interacción constante con otros y que el aprendizaje social es una vía esencial para el desarrollo de competencias ciudadanas y socioemocionales. Al promover entornos de aprendizaje cooperativos y actividades que incluyan dinámicas de grupo, se refuerza lo señalado por Bandura respecto a que las habilidades sociales se consolidan en contextos de observación, práctica y retroalimentación. De esta forma, la teoría del aprendizaje social se constituye en un sustento teórico clave para la intervención educativa en la primera infancia.

### **2.3. Importancia de las Habilidades Sociales en la Infancia**

El desarrollo de habilidades sociales en la infancia representa un aspecto fundamental para la formación integral del ser humano, ya que permite establecer relaciones interpersonales positivas, mejorar la convivencia escolar y favorecer el aprendizaje significativo. Durante los primeros años de vida, los niños comienzan a construir su identidad social y emocional, por lo que resulta crucial que aprendan a interactuar con sus pares, expresar sus emociones de manera adecuada y respetar normas de convivencia. En este sentido, las habilidades sociales no solo mejoran el bienestar emocional, sino que también son un predictor del éxito académico y de la integración social (Castro, 2025).

Estudios recientes en el contexto peruano evidencian que el trabajo sistemático de habilidades sociales en el nivel inicial genera impactos positivos en la convivencia escolar. Por ejemplo, Chuica (2024), en un estudio realizado en Sechura, Piura, demostró que el trabajo en equipo fortaleció competencias como la empatía, el autocontrol y la cooperación en niños de 5 años. Asimismo, Valentín (2022), en una investigación en Huaraz, concluyó que existe una correlación significativa entre el nivel de habilidades sociales y la calidad de la convivencia escolar, lo que reafirma que estas habilidades contribuyen a crear un ambiente armónico en el aula.

Por otro lado, Ticona (2024) halló que más del 50 % de los niños de 4 años evaluados presentaban un nivel alto en el componente situacional de las habilidades sociales, lo cual refleja la importancia de que los docentes continúen reforzando estos aprendizajes mediante estrategias lúdicas, colaborativas y emocionalmente significativas.

Del mismo modo, Calderón (2021), en una muestra de niños de entre 3 y 5 años en Lima, identificó niveles medios en dimensiones como la autoafirmación, la expresión emocional y las relaciones interpersonales, lo cual evidencia la necesidad de una intervención pedagógica continua y estructurada.

En conjunto, estas investigaciones resaltan que las habilidades sociales en la infancia permiten no solo que los niños se comuniquen y se relacionen de manera adecuada, sino también que desarrollen valores como el respeto, la solidaridad y la empatía. Además, ayudan a prevenir conductas disruptivas, reducen el aislamiento social y mejoran la autoestima, factores que influyen directamente en la adaptación escolar y en el aprendizaje. Por tanto, el fortalecimiento de estas competencias debe ser considerado una prioridad en los programas curriculares del nivel inicial.

El desarrollo de las habilidades sociales en la infancia es fundamental porque constituye la base de la convivencia y del aprendizaje en comunidad. Según Caballo (2007), estas habilidades permiten a los niños interactuar de manera adecuada con sus pares y con los adultos, facilitando la integración a la vida escolar y la construcción de relaciones positivas. La infancia es una etapa privilegiada para fortalecer estas competencias, ya que los patrones de comportamiento adquiridos en los primeros años influyen de manera significativa en el desarrollo socioemocional posterior.

Desde la perspectiva sociocultural, Vygotsky (2020/1978) sostiene que las interacciones sociales son el motor del aprendizaje, y que las habilidades sociales adquiridas en la infancia son determinantes para acceder a aprendizajes más complejos. Esto implica que un niño que desarrolla la capacidad de dialogar, cooperar o resolver conflictos está mejor preparado para enfrentar retos académicos y sociales en etapas posteriores. De este modo, las habilidades sociales se convierten en un recurso transversal que impacta tanto en el rendimiento escolar como en la formación de la personalidad.

Por su parte, Bandura (2009/1977) enfatiza que las habilidades sociales en la infancia cumplen un papel protector frente a conductas de riesgo, ya que los niños que aprenden a expresar sus emociones y a regular su comportamiento presentan menos dificultades de adaptación en la escuela y en su entorno social. La importancia de estas competencias radica, entonces, no solo en la interacción inmediata, sino también en la construcción de la autoestima, la empatía y la capacidad de afrontar situaciones adversas de manera asertiva.

En el contexto peruano, el Ministerio de Educación (2016) considera las habilidades sociales como parte esencial de la formación integral, vinculándolas al desarrollo de competencias ciudadanas y al fortalecimiento del bienestar emocional. El currículo nacional enfatiza que en el nivel inicial se deben promover experiencias que permitan a los niños aprender a convivir, respetar la diversidad y desarrollar un sentido de pertenencia a la comunidad. Esto demuestra que la importancia de las habilidades sociales no se limita al ámbito individual, sino que responde también a una necesidad social y educativa de formar ciudadanos responsables y empáticos desde los primeros años.

#### **2.4. Características de las Habilidades Sociales**

Las habilidades sociales presentan una serie de características que las convierten en competencias esenciales para el desarrollo integral del ser humano, especialmente en la etapa infantil, donde se consolidan los primeros aprendizajes vinculados con la convivencia, la comunicación y el autocontrol emocional. Estas características han sido ampliamente documentadas en investigaciones recientes realizadas en contextos educativos peruanos, lo cual permite una mejor comprensión de su valor formativo (Delgado, 2021).

Una primera característica es que las habilidades sociales no son innatas, sino aprendidas, lo que significa que pueden enseñarse, fortalecerse y mejorarse a lo largo del tiempo mediante experiencias significativas y mediación pedagógica. Según Chuica (2024), el trabajo en equipo como estrategia educativa en niños de cinco años permitió desarrollar con eficacia la empatía, el asertividad y el autocontrol emocional, lo que demuestra que estas habilidades pueden ser promovidas intencionalmente desde el aula.

Otra característica fundamental es su multidimensionalidad. Las habilidades sociales no se reducen a conductas visibles, sino que implican aspectos cognitivos (interpretación de intenciones y emociones ajenas), afectivos (empatía, autorregulación), conductuales (expresión verbal y no verbal) y situacionales (ajuste al contexto). Ticona (2024) identificó en su investigación tres dimensiones claramente diferenciadas: la conductual, la emocional y la situacional, cada una con niveles variables entre los niños evaluados. Esta diversidad de componentes revela que se trata de un constructo complejo, que requiere enfoques pedagógicos integradores.

Asimismo, las habilidades sociales tienen un carácter funcional y adaptativo, ya que están orientadas a facilitar la interacción eficaz con otros y a resolver situaciones de convivencia de forma positiva. En este sentido, Chuica (2024) argumenta que estas habilidades no solo permiten comunicarse con claridad, sino también resolver conflictos, colaborar en equipo y expresar desacuerdos con respeto. Estas funciones contribuyen directamente a mejorar el clima escolar y la participación activa del niño en la vida escolar.

Las habilidades sociales también son contextualmente sensibles, es decir, su expresión y valoración dependen del entorno sociocultural en que se desarrollan. Lo que en un contexto puede ser considerado adecuado, en otro puede no serlo, por lo que estas habilidades requieren de un componente de adaptación cultural. Valentín (2022) destaca que, en el contexto rural de Huaraz, los niños que mostraban mayor respeto a las normas grupales y mayor disposición al trabajo cooperativo eran valorados positivamente por sus docentes, lo que demuestra cómo el entorno modula la expresión y la percepción de la competencia social.

Estas habilidades tienen un valor preventivo. Desarrollarlas desde la infancia temprana puede reducir significativamente la aparición de conductas disruptivas, el aislamiento social, la baja autoestima o los conflictos frecuentes. Calderón (2021) concluye que niños con niveles bajos de habilidades sociales presentaban mayores dificultades para integrarse al grupo y expresarse emocionalmente, lo que afectaba su participación y rendimiento académico.

Una característica esencial de las habilidades sociales es su carácter instrumental, pues constituyen medios para alcanzar objetivos interpersonales concretos, como solicitar ayuda, defender los propios derechos o expresar sentimientos

de forma adecuada. Según Caballo (2007), estas competencias no solo tienen un valor en sí mismas, sino que funcionan como herramientas que permiten la adaptación efectiva en contextos de interacción social.

Asimismo, las habilidades sociales poseen un componente normativo, ya que su práctica está determinada por las reglas sociales y culturales que rigen la convivencia. Bandura (2009/1977) subraya que los niños aprenden a comportarse de acuerdo con lo que observan y con las expectativas de su comunidad, lo que implica que dichas habilidades se ajustan a valores compartidos, como el respeto, la solidaridad o la cooperación.

Otra característica relevante es su dependencia del lenguaje y de la comunicación, lo que las convierte en competencias estrechamente vinculadas al desarrollo lingüístico. Vygotsky (2020/1978) explica que el lenguaje es la principal herramienta mediadora del pensamiento y de la interacción social, de modo que las habilidades sociales requieren de la capacidad para expresar ideas, comprender mensajes y establecer diálogos constructivos con los demás.

También destacan por su naturaleza relacional, ya que no pueden entenderse de manera aislada, sino en interacción con otros. El Ministerio de Educación (2016) sostiene que las habilidades sociales implican necesariamente la cooperación, el trabajo en equipo y la construcción de vínculos. Esto significa que su existencia solo se evidencia en situaciones de convivencia, en las que se ponen a prueba la empatía, el respeto y la colaboración.

Otra característica es su vinculación con la autorregulación emocional. Caballo (2007) señala que el niño no solo debe aprender a comunicarse, sino también a controlar impulsos, manejar la frustración y responder de manera asertiva ante situaciones de conflicto. Esta relación estrecha entre lo social y lo emocional hace que las habilidades sociales sean consideradas un eje fundamental del desarrollo socioemocional.

Finalmente, es importante resaltar su dimensión educativa y formativa, pues pueden y deben ser enseñadas de manera sistemática en la escuela. El Ministerio de Educación (2016) destaca que estas competencias deben trabajarse intencionalmente en el nivel inicial, a través de estrategias pedagógicas como el juego cooperativo, el trabajo por proyectos y las actividades grupales. Esta característica refuerza la idea de

que el desarrollo de las habilidades sociales no es espontáneo, sino que requiere de una planificación curricular adecuada.

## **2.5. Componentes de las Habilidades Sociales.**

Las habilidades sociales están conformadas por un conjunto de componentes que interactúan entre sí y que permiten al individuo desenvolverse adecuadamente en diferentes contextos sociales (González & Molero, 2023). Estos componentes no se desarrollan de forma aislada, sino que conforman un sistema interrelacionado que facilita la expresión emocional, la adaptación a normas sociales, la resolución de conflictos y el establecimiento de relaciones positivas. En el ámbito de la psicopedagogía y la intervención socioemocional, Caballo (2007) es ampliamente reconocido por su modelo estructural de habilidades sociales, en el que establece claramente cuatro componentes fundamentales: el conductual, el cognitivo, el afectivo-emocional y el fisiológico. Este enfoque proporciona un marco integral para entender cómo funcionan estas competencias en la infancia.

### **Componente Conductual**

Corresponde a las conductas observables que el niño manifiesta durante la interacción con otros, como saludar, compartir, pedir ayuda o agradecer. Incluye aspectos verbales (contenido del mensaje), paralingüísticos (tono, ritmo de voz) y no verbales (gestos, contacto visual, expresión facial) (Caballo, 2007, p. 34).

La práctica y el modelado en el aula permiten reforzar este componente mediante retroalimentación directa. Caballo (2007) sostiene que este componente es el más visible, ya que se traduce en la ejecución concreta de comportamientos que facilitan la interacción. Estas conductas no son innatas, sino adquiridas y perfeccionadas mediante la práctica y la retroalimentación de los adultos y pares.

Asimismo, Bandura (2009/1977) explica que el modelado es un factor decisivo en la adquisición de conductas sociales, puesto que los niños imitan comportamientos de los adultos significativos y los reproducen en contextos escolares y familiares. Este componente es fundamental en la educación inicial, dado que los docentes no solo

enseñan contenidos académicos, sino que también modelan pautas de convivencia y comportamientos prosociales que los estudiantes aprenden a través de la observación.

### **Componente Cognitivo**

Comprende los procesos mentales involucrados en interpretar señales sociales, anticipar consecuencias, adoptar perspectivas ajenas y planificar respuestas adaptativas en interacción. En otras palabras, permite al niño entender su propio rol y el de los demás y decidir cómo actuar de manera inteligente y empática (Caballo, 2007, pp. 41-42).

El componente cognitivo se relaciona con los procesos de pensamiento que permiten interpretar la información social y tomar decisiones sobre cómo actuar en una situación determinada. Según Vygotsky (2020/1978), el niño construye significados a partir de la interacción con otros, lo cual le permite comprender las normas sociales, anticipar consecuencias y elegir conductas apropiadas. Este componente implica habilidades como la atención, la memoria social y la resolución de problemas interpersonales.

Además, el Ministerio de Educación (2016) subraya que el desarrollo cognitivo y social están profundamente vinculados. Un niño que logra comprender las intenciones de sus compañeros o anticipar el impacto de sus palabras demuestra un mayor nivel de competencia social. En este sentido, el componente cognitivo constituye la base para la práctica de habilidades como la empatía cognitiva y la capacidad de negociación.

### **Componente Afectivo-Emocional**

El componente emocional alude a la capacidad del niño para reconocer, expresar y regular sus emociones en el marco de la interacción social. Caballo (2007) destaca que el manejo emocional es indispensable para establecer relaciones saludables, ya que la impulsividad o la incapacidad de reconocer emociones propias y ajenas puede generar conflictos. En la infancia, este componente se observa en la

capacidad de los niños para expresar alegría, manejar la frustración o consolar a un compañero. Incluye la capacidad de reconocer emociones propias y ajenas, regular reacciones emocionales y responder con empatía ante los demás. Este componente es clave para manejar frustraciones, expresar sentimientos adecuadamente y mantener relaciones saludables (Caballo, 2007, p. 49).

Por otro lado, Bandura (2009/1977) sostiene que el aprendizaje social incluye la observación de modelos emocionales, es decir, que los niños aprenden a reaccionar emocionalmente al observar cómo lo hacen los adultos. Así, la regulación emocional se convierte en un aspecto clave del desarrollo social, pues facilita respuestas más asertivas ante los conflictos y promueve el fortalecimiento de vínculos afectivos positivos en el aula y en la familia.

### **Componente Fisiológico**

Reúne las respuestas corporales que acompañan a las situaciones sociales, como la sudoración, el enrojecimiento facial, la aceleración del ritmo cardíaco o la tensión muscular. Estas reacciones, aunque automáticas, afectan el comportamiento interpersonal y pueden inhibir o facilitar la expresión de la habilidad social (Caballo, 2007, pg. 56-57).

En investigaciones peruanas recientes, esta estructura ha sido adoptada y validada empíricamente. Por ejemplo, Ticona (2024) utilizó este modelo para evaluar el nivel de desarrollo social en niños de 4 años, identificando diferencias significativas entre dimensiones conductuales y emocionales. De manera similar, Chuica (2024) y Cusihuamán (2024) aplicaron el enfoque de Caballo en sus estudios sobre educación inicial, confirmando la utilidad pedagógica del modelo en estrategias como el trabajo en equipo y los juegos de roles.

## **2.6. Estrategias que Favorecen Aprendizaje de Habilidades Sociales en el Nivel Inicial**

La enseñanza de las habilidades sociales en la educación inicial constituye una prioridad pedagógica, ya que es en esta etapa donde se sientan las bases del desarrollo interpersonal, emocional y comunicativo del niño. A través de experiencias socialmente significativas, los niños pequeños aprenden a convivir con otros, expresar

emociones, respetar turnos, resolver conflictos y adaptarse a normas colectivas, competencias esenciales para su desempeño escolar y social posterior (UNIFEC, 2018).

En la educación inicial, promover las habilidades sociales requiere estrategias pedagógicas sistematizadas que permitan al niño aprender mediante experiencias significativas y dialogadas. Las intervenciones educativas basadas en talleres, juegos cooperativos y dramatizaciones han demostrado su eficacia para favorecer la interacción, la empatía, la comunicación y la resolución pacífica de conflictos en niños de 3 a 5 años.

Un estudio realizado por Marmolejo (2022) en una institución educativa inicial en Lima, concluyó que existe una correlación significativa entre el juego cooperativo y el desarrollo de habilidades sociales en escolares del segundo ciclo de inicial (95 niños), destacando mejoras en las dimensiones conductual, comunicativa y de cooperación grupal.

Por otro lado, Porras y Ramos (2024) estudiaron en Huancayo la relación entre habilidades sociales y problemas de conducta en niños de 5 años. Los resultados mostraron que, a medida que aumentan las habilidades sociales como cooperación, autonomía, respeto, disminuyen significativamente los comportamientos externalizantes e internalizantes. Esto sugiere que un enfoque activo y reflexivo en el aula puede servir como estrategia preventiva.

Estas investigaciones permiten identificar estrategias especialmente relevantes como juego cooperativo estructurado, talleres lúdicos y participativos, observación sistemática del comportamiento social, con instrumentos como fichas evaluativas antes y después de la intervención.

Según Carpio (2024), resulta efectivo intervenir a través de un programa educativo con sesiones secuenciales (mínimo de 16), que integren las dimensiones cognitiva, emocional e instrumental, y que se basen en el aprendizaje vivencial. Este enfoque es útil para consolidar habilidades como la comunicación asertiva, el manejo emocional y la confianza social en entornos escolares.

En contextos vulnerables o con necesidades específicas, también se recomienda el uso de programas estructurados o adaptados a la realidad local, los

cuales han demostrado eficacia en promover la convivencia y prevenir el conflicto desde edades tempranas.

Una de las estrategias más efectivas para fortalecer las habilidades sociales en la infancia es el aprendizaje cooperativo, entendido como la organización de actividades en las que los niños trabajan en pequeños grupos con un objetivo común. Según Vygotsky (2020/1978), el aprendizaje se construye en interacción con otros y, en este sentido, el trabajo cooperativo fomenta la comunicación, la negociación y el respeto por las ideas ajenas. En el nivel inicial, esta estrategia puede aplicarse a través de proyectos grupales, juegos por equipos o dinámicas de construcción colectiva.

Otra estrategia clave es la dramatización o juego de roles, mediante la cual los niños representan situaciones sociales cotidianas o ficticias. Caballo (2007) sostiene que esta práctica permite ensayar conductas sociales en un ambiente controlado, favoreciendo la empatía y la asertividad. A través de la dramatización, los niños exploran diversas perspectivas, practican la resolución de conflictos y desarrollan un mayor control emocional al asumir diferentes papeles en la interacción.

El modelado consciente constituye también una estrategia de gran relevancia. Bandura (2009/1977) plantea que los niños aprenden observando e imitando conductas de modelos significativos. En este marco, el docente debe convertirse en un referente positivo que muestre cómo saludar, pedir ayuda, compartir o expresar gratitud. Este proceso es más efectivo cuando se acompaña de refuerzos verbales o gestuales que indiquen explícitamente a los niños que esas conductas son valoradas socialmente.

La resolución dialogada de conflictos es una estrategia pedagógica que permite a los niños aprender a expresar sus emociones, escuchar al otro y llegar a acuerdos. El Ministerio de Educación (2016) promueve esta práctica como parte de la convivencia democrática en la escuela. A través del diálogo mediado por el docente, los niños comprenden que los desacuerdos son naturales, pero que pueden resolverse de manera pacífica mediante la comunicación y la búsqueda conjunta de soluciones.

Una estrategia complementaria es la educación emocional intencionada, la cual se centra en enseñar a los niños a reconocer, nombrar y regular sus emociones. Caballo (2007) afirma que el manejo emocional constituye la base de la interacción social efectiva, y en este sentido, el trabajo sistemático con cuentos, canciones o dinámicas

de identificación emocional facilita que los niños comprendan sus sentimientos y los de los demás, favoreciendo la empatía y la autorregulación.

También resulta relevante la participación en juegos cooperativos, que se diferencian de los juegos competitivos porque buscan un logro colectivo en lugar de la victoria individual. El Ministerio de Educación (2016) recomienda fomentar estas experiencias para promover el sentido de pertenencia y la cooperación. Ejemplos de ello son los juegos de construcción conjunta, dinámicas de coordinación motora en grupo y actividades donde todos los niños deben aportar para alcanzar un objetivo común.

Finalmente, se debe considerar la estrategia del aprendizaje basado en proyectos sociales, donde los niños se involucran en actividades que benefician a la comunidad escolar. Según Vygotsky (2020/1978), la participación activa en experiencias sociales auténticas potencia el desarrollo de competencias sociales y ciudadanas. En el nivel inicial, estas experiencias pueden consistir en proyectos de cuidado ambiental en el aula, campañas de solidaridad o actividades de servicio dentro de la institución educativa, lo que refuerza la cooperación, la empatía y la responsabilidad compartida.

En síntesis, el desarrollo de las habilidades sociales en el nivel inicial requiere de un enfoque pedagógico intencional que combine diversas estrategias orientadas a la interacción, el diálogo y la cooperación. Tal como plantean Vygotsky (2020/1978) y Bandura (2009/1977), el aprendizaje social se produce en la interacción con los otros y mediante la observación de modelos significativos; por ello, la aplicación de dinámicas como el aprendizaje cooperativo, la dramatización, los juegos colaborativos, la resolución dialogada de conflictos, la educación emocional y los proyectos sociales contribuye a fortalecer la empatía, la autorregulación y la convivencia democrática. En concordancia, el Ministerio de Educación (2016) señala que estas experiencias deben ser planificadas en la práctica pedagógica diaria, garantizando que los niños no solo adquieran conductas adecuadas, sino que construyan competencias socioemocionales sólidas que favorezcan su integración al entorno escolar y comunitario.

## **2.7. Clasificación de las Habilidades Sociales**

La clasificación de las habilidades sociales permite ordenar y secuenciar su enseñanza de acuerdo con el nivel de complejidad y madurez del niño. Según Caballo (2007), estas habilidades pueden ser agrupadas en categorías progresivas, lo cual facilita su abordaje desde el nivel inicial.

Habilidades sociales básicas, son las primeras que el niño aprende y ejercita en contextos familiares y escolares. Incluyen acciones como saludar, agradecer, presentarse, escuchar al otro y formular peticiones sencillas. Habilidades sociales intermedias o complejas: Requieren una mayor conciencia del contexto social, así como un cierto nivel de autorregulación emocional. Aquí se ubican conductas como expresar desacuerdos de forma respetuosa, solicitar ayuda, formular opiniones o resolver pequeñas diferencias con otros niños. Habilidades sociales avanzadas: Estas habilidades implican procesos cognitivos y emocionales más sofisticados. Comprenden habilidades como negociar, mediar en conflictos, asumir responsabilidades grupales o defender los propios derechos sin agredir.

La clasificación de las habilidades sociales ha sido objeto de múltiples aproximaciones teóricas. Una de las más citadas es la propuesta por García y Gil (2000) en su obra *Habilidades sociales y Salud*, quienes distinguen entre habilidades de interacción, asertividad, autorregulación emocional y habilidades cognitivo-interpretativas, brindando un marco estructurado que ha sido ampliamente utilizado en estudios posteriores, citado en (Grasso, 2021)

## **2.8. Factores que Influyen en el Desarrollo de las Habilidades Sociales**

El desarrollo de las habilidades sociales en la infancia temprana está determinado por diversos factores que interactúan de manera compleja. Estos factores pueden agruparse en personales, familiares, escolares y contextuales, y cada uno tiene un impacto significativo en la adquisición de competencias sociales en niños de educación inicial (Observatorio de la Educación Peruana, 2023).

Las características individuales del niño, como su temperamento, nivel cognitivo, autoestima y capacidad de autorregulación, influyen directamente en su disposición para socializar. Por ejemplo, los niños con mayor control emocional y seguridad personal tienden a participar con más confianza en interacciones sociales,

mientras que aquellos con baja autoconfianza evitan la interacción (Observatorio de la Educación Peruana, 2023).

El entorno familiar es un determinante clave. Según una investigación de Cayra y Torres (2024) realizada en Arequipa, el tipo de familia (nuclear o extendida) se relaciona con el nivel de habilidades sociales de los niños: los menores de familias extendidas mostraron un mayor desarrollo social, posiblemente debido a una mayor red de interacciones y apoyo emocional. Asimismo, las prácticas educativas parentales, como el estilo de crianza autoritativo (basado en diálogo y expectativas claras), favorecen el desarrollo social, mientras que estilos autoritarios o negligentes pueden inhibirlo (Cusihuamán, 2024).

Otro factor decisivo es el clima emocional en el aula, entendido como el ambiente afectivo que se genera en la interacción entre docentes y estudiantes. Caballo (2007) señala que un entorno escolar caracterizado por la confianza, la calidez y el respeto favorece la expresión de emociones y la práctica de conductas prosociales. En cambio, ambientes tensos o autoritarios limitan las oportunidades de interacción y pueden generar actitudes de retraimiento o agresividad en los niños.

El clima escolar y la cultura institucional juegan un papel central. Estudios cualitativos durante la pandemia (Castillo & Sandoval, 2022) revelaron que la disminución del juego libre y presencial redujo drásticamente las oportunidades de aprendizaje social en aulas peruanas, afectando habilidades como cooperación, regulación emocional y comunicación proactiva.

Un factor que merece especial atención es el lenguaje como mediador del desarrollo social. Vygotsky (2020/1978) sostiene que el lenguaje constituye la principal herramienta para organizar el pensamiento y las interacciones con los demás, por lo que las competencias comunicativas se convierten en un elemento determinante para la construcción de habilidades sociales. Los niños que desarrollan un vocabulario adecuado, una escucha activa y la capacidad de argumentar, cuentan con mayores posibilidades de establecer relaciones positivas y resolver conflictos de manera pacífica.

También se debe considerar la influencia de los medios de comunicación y las tecnologías digitales, que desde edades tempranas exponen a los niños a modelos de comportamiento. Bandura (2009/1977) advierte que la observación de modelos, ya sea

en la familia, la escuela o los medios, condiciona la adquisición de conductas sociales. En este sentido, la presencia de contenidos que promuevan la cooperación y la empatía puede tener un efecto positivo, mientras que la exposición a conductas agresivas puede dificultar el desarrollo de relaciones saludables.

Asimismo, el juego como experiencia social es un factor fundamental. El Ministerio de Educación (2016) reconoce al juego como una estrategia pedagógica privilegiada para el aprendizaje de las habilidades sociales, ya que en él los niños negocian reglas, expresan emociones, coordinan acciones y aprenden a cooperar. Esta experiencia lúdica no solo fortalece la convivencia, sino que constituye una vía natural para que los niños adquieran competencias de comunicación y resolución de conflictos.

Finalmente, el contexto social y comunitario también incide. Según la revisión del Observatorio de la Educación Peruana (2023), entornos comunitarios con redes de apoyo, participación en actividades grupales y modelado social positivo promueven el desarrollo de habilidades socioemocionales en niños y adolescentes.

## **2.9. Consecuencias del Déficit de Habilidades Sociales en los Niños**

Una de las principales consecuencias de la carencia de habilidades sociales es la dificultad para establecer vínculos de amistad duraderos. Caballo (2007) advierte que los niños con limitaciones en la expresión de emociones y en la comunicación tienden a ser rechazados por sus pares, lo que genera sentimientos de aislamiento y soledad. Esta situación puede afectar su autoconcepto y disminuir su motivación para participar en experiencias de aprendizaje cooperativo.

Otra consecuencia relevante es el impacto negativo en el rendimiento académico. Vygotsky (2020/1978) sostiene que el aprendizaje se construye socialmente, por lo que un niño con dificultades para interactuar con otros pierde oportunidades valiosas de aprendizaje colaborativo. La ausencia de competencias sociales limita su participación en trabajos grupales, reduce su capacidad de aprovechar la mediación docente y afecta el desarrollo de funciones cognitivas superiores.

Asimismo, la falta de habilidades sociales puede generar una mayor vulnerabilidad frente a conductas de riesgo. Bandura (2009/1977) explica que los niños

que no han adquirido conductas prosociales adecuadas son más propensos a imitar modelos negativos de su entorno, lo que puede derivar en actitudes agresivas o en comportamientos disruptivos. Esto no solo afecta la convivencia escolar, sino que aumenta la probabilidad de dificultades de adaptación en la adolescencia.

El déficit en estas competencias también repercute en la capacidad de autorregulación emocional. Según Caballo (2007), los niños que carecen de recursos para expresar adecuadamente sus emociones suelen responder con impulsividad, frustración o retraimiento. Esto dificulta el control de la conducta, genera conflictos interpersonales y puede derivar en problemas de disciplina dentro del aula.

Finalmente, el Ministerio de Educación (2016) señala que la falta de habilidades sociales afecta el proceso de inclusión escolar, ya que los niños que no logran adaptarse a normas básicas de convivencia tienen mayores posibilidades de exclusión en actividades grupales. Esta situación limita el sentido de pertenencia y reduce las oportunidades de desarrollar competencias ciudadanas, debilitando el rol de la escuela como espacio de integración social.

En conclusión, la ausencia o limitación en el desarrollo de habilidades sociales durante la infancia trae consigo un conjunto de consecuencias que trascienden el ámbito personal y escolar. Tal como sostienen Vygotsky (2020/1978) y Bandura (2009/1977), las interacciones sociales son el medio principal a través del cual se construye el aprendizaje y la identidad; por lo tanto, su deficiencia no solo obstaculiza la participación en experiencias colectivas, sino que también limita el desarrollo cognitivo y emocional. A ello se suma lo planteado por Caballo (2007), quien resalta que la carencia de estas competencias puede derivar en rechazo social, dificultades de autorregulación y comportamientos de riesgo, afectando la integración escolar y la convivencia armónica. En esa línea, el Ministerio de Educación (2016) subraya que promover estas habilidades desde el nivel inicial es esencial para garantizar la inclusión y la ciudadanía activa. Por lo tanto, fortalecerlas constituye no solo un objetivo pedagógico, sino también una estrategia preventiva que asegura un desarrollo integral en los niños y contribuye a su plena inserción en la sociedad.

## 2.10. Habilidades Sociales Según el MINEDU

El Ministerio de Educación del Perú (MINEDU) establece que las habilidades sociales forman parte del conjunto de habilidades socioemocionales (HSE), entendidas como capacidades personales para gestionar situaciones cotidianas y relaciones interpersonales de manera adaptativa y equilibrada. El informe ENLA 2023 sobre habilidades socioemocionales, publicado por la Oficina de Medición de la Calidad de los Aprendizajes del MINEDU (2023), define estas habilidades como “capacidades personales que permiten hacer uso de estrategias que llevan al niño o adolescente a afrontar desafíos presentes en la vida cotidiana y en las interacciones con los otros”

El MINEDU ha desarrollado orientaciones pedagógicas específicas para implementar el desarrollo de habilidades sociales en el currículo escolar, principalmente mediante el Kit de bienestar socioemocional, que incluye guías para los ciclos III, IV, V y VI de primaria. Estas orientaciones consideran que las habilidades sociales deben abordarse mediante experiencias de tutoría grupal que promuevan interacción, reflexión, autorregulación y autoeficacia en espacios escolares (MINEDU, 2022)

Dentro del enfoque del MINEDU, los componentes esenciales vinculados a las habilidades sociales incluyen:

- Comunicación asertiva y empatía: capacidad para expresar ideas y emociones de forma clara y respetuosa.
- Cooperación y resolución de conflictos: trabajar con otros, negociar, respetar turnos y resolver diferencias mediante diálogo.
- Autorregulación emocional: gestionar emociones propias en situaciones sociales complejas (MINEDU, 2023)

Estas competencias se enmarcan en experiencias planificadas de tutoría y actividades en grupo, diseñadas para fortalecer la convivencia institucional y promover el desarrollo socioemocional desde el nivel inicial.

El MINEDU (2016) plantea que las habilidades sociales deben entenderse como parte del desarrollo de la competencia transversal de convivencia y participación democrática, la cual atraviesa todas las áreas curriculares. Esto implica que el trabajo

de dichas habilidades no corresponde únicamente al área de personal social, sino que debe integrarse en las dinámicas de comunicación, matemáticas, ciencia y arte, a través de actividades que promuevan la cooperación, el respeto de normas y la construcción de acuerdos.

Asimismo, el Ministerio enfatiza la importancia de la formación ciudadana desde la primera infancia, entendiendo que la escuela no solo transmite conocimientos académicos, sino que también constituye un espacio donde los niños aprenden a interactuar con reglas de equidad, solidaridad y respeto mutuo. En este sentido, el fomento de las habilidades sociales se vincula directamente con el desarrollo de la ciudadanía activa y con la prevención de la violencia escolar.

Otro aspecto relevante en la propuesta del MINEDU es el papel del juego como metodología privilegiada para el desarrollo de habilidades sociales en el nivel inicial. A través de juegos cooperativos, dramatizaciones y dinámicas grupales, los estudiantes practican el respeto de turnos, la empatía y la autorregulación, mientras experimentan situaciones que reflejan la vida cotidiana. Esta estrategia no solo favorece la adquisición de habilidades sociales, sino que potencia la motivación y el aprendizaje significativo.

Finalmente, el MINEDU (2016) vincula el desarrollo de habilidades sociales con la educación socioemocional, destacando que no se trata únicamente de conductas observables, sino también de la capacidad de reconocer y manejar emociones en la interacción con los demás. De esta forma, el fortalecimiento de las habilidades sociales contribuye al bienestar integral de los estudiantes y al logro de una escuela inclusiva, equitativa y libre de discriminación.

En síntesis, la propuesta del Ministerio de Educación del Perú (2016) reconoce a las habilidades sociales como competencias fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes, al articularlas con la convivencia democrática, la gestión de las emociones y la participación activa en la vida escolar. Desde esta perspectiva, se enfatiza que dichas habilidades no deben trabajarse de manera aislada, sino integradas en el currículo y en las prácticas pedagógicas cotidianas, a través de actividades lúdicas, cooperativas y reflexivas. De este modo, la escuela inicial se convierte en un espacio privilegiado para formar ciudadanos capaces de relacionarse de manera

asertiva, empática y responsable con su entorno, consolidando una educación orientada al bien común y al fortalecimiento de la convivencia social.

## Capítulo III

### Metodología de Análisis de la Información

#### 3.1. Descripción de la metodología

La presente investigación se desarrolla bajo el enfoque cualitativo, en la modalidad de revisión bibliográfica o documental, al no involucrar la recolección directa de datos empíricos, sino el análisis y síntesis de fuentes académicas y científicas sobre el fenómeno de estudio (Quispe, 2023), en el presente trabajo, respecto a las habilidades sociales en la educación inicial.

Según lo planteado con Hernández y Fernández (2014) la investigación bibliográfica o documental se orienta a examinar y reunir información relevante sobre un tema determinado, a partir de fuentes escritas previamente publicadas. En concordancia con ello, este estudio se enfocó en recolectar, analizar y organizar datos provenientes de distintos recursos confiables, tanto impresos como digitales, con el fin de sustentar teóricamente el trabajo y aportar una base conceptual sólida al desarrollo de la investigación.

Se optó por un diseño exploratorio y descriptivo, ya que se pretende ofrecer una visión general, comprensiva y actualizada del estado del conocimiento sobre las habilidades sociales en niños del nivel inicial. Este tipo de diseño resulta adecuado cuando se estudian fenómenos poco abordados empíricamente o que requieren ser contextualizados teóricamente (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

El procedimiento seguido para el desarrollo de esta revisión teórica constó de las siguientes etapas:

Definición de palabras clave. Se identificaron y utilizaron las siguientes palabras clave para la búsqueda bibliográfica: habilidades sociales, educación inicial, desarrollo social infantil, aprendizaje socioemocional, interacción social, teoría sociocultural y teoría del aprendizaje social.

Criterios de inclusión y exclusión: Para garantizar la validez y relevancia de las fuentes, se establecieron los siguientes criterios de inclusión:

- Publicaciones: Libros, con reconocimiento académico, entre los años 2000 y 2025, documentos académicos revisados por pares entre 2020 y 2025.
- Documentos académicos revisados por pares (artículos científicos, tesis, capítulos de libros, informes oficiales).
- Fuentes en español.
- Estudios enfocados en la infancia temprana o el nivel inicial.
- Bibliografía relacionada con teorías del desarrollo social y aprendizaje.

Los criterios de exclusión fueron:

- Artículos de opinión o fuentes sin rigor científico.
- Documentos sin autor identificable o sin datos editoriales completos.
- Fuentes duplicadas o de contenido redundante.

Bases de datos y fuentes consultadas: La revisión bibliográfica se realizó en las siguientes plataformas y repositorios digitales:

- Google Académico (<https://scholar.google.com>)
- Scielo (<https://www.scielo.org>)
- Redalyc (<https://www.redalyc.org>)
- Dialnet (<https://dialnet.unirioja.es>)
- Biblioteca virtual del MINEDU – Perú
- Repositorios institucionales de universidades peruanas.

Proceso de análisis y organización de la información: Una vez recopilados los documentos pertinentes, se procedió a su lectura crítica y análisis temático. Las fuentes fueron organizadas y clasificadas en función de las siguientes categorías emergentes:

- Definiciones y componentes de las habilidades sociales.
- Teorías explicativas del desarrollo social infantil.
- Importancia de las habilidades sociales en la educación inicial.
- Estrategias para la enseñanza de habilidades sociales.

- Factores que influyen en su desarrollo.

Este proceso permitió identificar tendencias, consensos teóricos, vacíos de investigación y aportes significativos, los cuales fueron sistematizados en el capítulo II del presente trabajo.

## Capítulo IV

### Conclusiones y Recomendaciones

#### 4.1. Conclusiones

Primera: Respecto al objetivo general, analizar a nivel teórico las bases que fundamentan las habilidades sociales en niños del nivel inicial, se concluye que el análisis teórico realizado permite establecer que las habilidades sociales constituyen un conjunto de competencias fundamentales para el desarrollo integral de los niños, al facilitar la interacción positiva con su entorno familiar, escolar y social. Dichas habilidades se sustentan en teorías psicológicas y educativas que reconocen el rol activo del niño en su aprendizaje, la importancia del entorno social y las interacciones tempranas como base para la construcción de la competencia social. La fundamentación revisada demuestra que el desarrollo de estas habilidades en la primera infancia debe abordarse como parte esencial del currículo educativo inicial.

Segunda: Respecto al primer objetivo específico, describir las principales definiciones acerca de las habilidades sociales en la primera infancia, se concluye que, si bien existen distintas conceptualizaciones, la mayoría de autores coinciden en que las habilidades sociales en la infancia comprenden comportamientos aprendidos y funcionales que permiten a los niños relacionarse de forma adecuada con los demás. Estas habilidades incluyen dimensiones conductuales, cognitivas y emocionales, y se manifiestan en conductas como compartir, pedir ayuda, expresar sentimientos, resolver conflictos y cooperar. Las definiciones también reconocen que estas habilidades son modeladas por el contexto social, cultural y educativo del niño.

Tercera: En relación con el segundo objetivo específico, analizar los aportes de las teorías del aprendizaje social y sociocultural al estudio de las habilidades sociales, se concluye que ambas corrientes ofrecen fundamentos sólidos para

comprender cómo se desarrollan las habilidades sociales desde edades tempranas. La teoría del aprendizaje social, a través del modelado y la observación, explica cómo los niños imitan comportamientos sociales significativos. Por su parte, la teoría sociocultural de Vygotsky resalta la importancia de las interacciones sociales y del lenguaje en la formación del pensamiento y la autorregulación. Ambas teorías coinciden en la necesidad de un entorno social activo y mediado para potenciar el desarrollo de estas habilidades en el nivel inicial.

Cuarta: De acuerdo con el tercer objetivo, fundamentar la importancia del desarrollo de habilidades sociales en niños del nivel inicial, se concluye que estas habilidades son esenciales para el establecimiento de relaciones saludables, el bienestar emocional, la construcción de la autoestima y el éxito en los aprendizajes escolares. Además, el desarrollo temprano de las habilidades sociales previene conductas problemáticas, favorece la integración en grupos y mejora el clima del aula. Su importancia radica en que constituyen un pilar para el desarrollo integral del niño, impactando tanto en su desempeño académico como en su adaptación social a lo largo de la vida.

Quinta: En línea con el cuarto objetivo específico, describir las estrategias que favorecen el desarrollo de las habilidades sociales en niños del nivel inicial, se concluye que las estrategias más eficaces son aquellas que promueven la participación activa del niño en contextos significativos, tales como el juego cooperativo, las dinámicas grupales, el modelado de conductas prosociales por parte del docente, el trabajo con cuentos o dramatizaciones, y el uso de programas de educación emocional. Estas estrategias permiten que el niño aprenda a identificar emociones, establecer vínculos positivos, resolver conflictos y expresarse con asertividad, contribuyendo a una convivencia armónica en el aula.

## 4.2. Recomendaciones

Primera: Respecto al análisis teórico de las bases que fundamentan las habilidades sociales en niños del nivel inicial, se recomienda que las instituciones educativas, especialmente en el nivel inicial, incorporen en sus planes de estudio espacios curriculares específicos para el desarrollo de habilidades sociales, sustentados en teorías del aprendizaje validadas científicamente. Además, se sugiere que los docentes reciban formación continua sobre enfoques psicológicos y pedagógicos actualizados que respalden su práctica docente en este campo.

Segunda: En relación con la descripción de las principales definiciones de habilidades sociales en la primera infancia, se recomienda que los equipos docentes y directivos unifiquen criterios sobre el concepto de habilidades sociales en sus proyectos educativos institucionales, reconociéndolas como capacidades fundamentales para el desarrollo integral del niño. Esta claridad conceptual permitirá orientar de manera coherente las prácticas pedagógicas y de tutoría en el aula.

Tercera: Respecto a los aportes de las teorías del aprendizaje social y sociocultural, se recomienda que los docentes promuevan entornos educativos que favorezcan la interacción constante entre pares y adultos significativos, utilizando estrategias como el andamiaje, el modelado positivo y el trabajo colaborativo, de manera que se aproveche el potencial del entorno como mediador del aprendizaje y del desarrollo social del niño.

Cuarta: Sobre la importancia del desarrollo de habilidades sociales en niños del nivel inicial, se recomienda que las políticas educativas a nivel local y regional prioricen programas de intervención socioemocional desde los primeros años de escolaridad. Asimismo, se sugiere a los padres y cuidadores asumir un rol activo y corresponsable en la formación de estas competencias, reconociendo su influencia directa en el desarrollo emocional y social del niño.

Quinta: Respecto a las estrategias que favorecen el desarrollo de habilidades sociales, se recomienda implementar en las aulas de nivel inicial metodologías activas y

lúdicas que incluyan actividades de dramatización, juego cooperativo, narración de cuentos, resolución de conflictos simulados y rutinas de convivencia diaria. Estas prácticas deben estar integradas en la planificación curricular y ser evaluadas periódicamente para asegurar su eficacia en el desarrollo de las habilidades sociales.

### Referencias Bibliográficas

- Bandura. (2009/1977). *Fundamentos sociales del pensamiento y la acción: una teoría cognitiva social*. Prentice-Hal. Prentice Hall. (Reimpresión original de 1977).
- Berger. (2007). *Desarrollo humano*. McGraw-Hill.
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Síntesis.
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Siglo XXI.
- Calderón, K. (2021). *Nivel de habilidades sociales en niños y niñas de educación inicial, Institución Educativa Innova Schools del Cercado de Lima - 2021*. Informe de tesis de Licenciatura, UVC. Obtenido de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/123400>
- Carpio, L. (2024). *Propuesta de trabajo educativo para desarrollar habilidades sociales en niños de nivel inicial*. Tesis para Licenciatura, UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE. Obtenido de <https://repositorio.ucss.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/ec2fac09-273a-46af-a56a-32dd4cc9dcf4/content>
- Castillo, I., & Sandoval, C. (2022). Influencia de la pandemia en la interacción y juego de los niños de educación inicial. *Revista Andina de Educación*, 5(2). doi:<https://doi.org/10.32719/26312816.2022.5.2.1>
- Castro. (2025). Habilidades sociales básicas para fortalecer la convivencia escolar en niños del nivel inicial. *Revista Tribunal*, 5(11), 285–299. doi:<https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v5i11.157>
- Castro, M., & Cortés, R. (2023). Influencia de inteligencia emocional y habilidades sociales en contextos escolarizados: revisión sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1). doi:[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i1.5133](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5133)
- Cayra, K., & Torres, Z. (2024). *Influencia de tipo de familia en el desarrollo de las habilidades sociales en niños y niñas de 5 años de la I.E.I. Jesús María*,

- Arequipa, 2022*. Informe de tesis, Escuela de Educación Superior Pedagógica Privada "María Montessori". Obtenido de <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/renati/503265>
- Chuica, A. (2024). Desarrollo de habilidades sociales a través del trabajo en equipo en niños de 5 años de la Institución Educativa N° 1051 – Sechura, 2022. <http://repositorio.unp.edu.pe/handle/20.500.12676/5268>. Obtenido de <http://repositorio.unp.edu.pe/handle/20.500.12676/5268>
- Cusihuamán, H. (2024). *Desarrollo de habilidades sociales de los niños de tres a cinco años en la comunidad de Pomacocha – Vischongo, Ayacucho*. Tesis para segunda especialidad. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.14597/8111>
- Delgado, M. (2021). *Competencias y habilidades para el siglo XXI: Educación emocional, digital y social*. Ediciones Morata. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/743196.pdf>
- Delval, J. (2000). *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI.
- Gallardo, P., Gallardo , F., & Gallardo, J. (2021). *Desarrollo de las habilidades socioemocionales y de los valores en Educación Infantil y Primaria*. Octaedro. Obtenido de ISBN: 978-84-18819-47-6
- González, A., & Molero, M. (2023). Recursos de intervención para trabajar las habilidades sociales con adolescentes: Revisión sistemática cualitativa. *Revista mexicana de investigación educativa*, 28, 99. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14075704008>
- González, J. (2020). *Habilidades sociales en el aula: Estrategias para la convivencia escolar*. Graó.
- Grasso, P. (2021). Habilidades Sociales: breve contextualización histórica y aproximación conceptual. *Revista Iberoamericana ConCiencia*, 6(2). doi:<https://doi.org/10.32654/CONCIENCIAEPG.6-2.6>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. Obtenido de <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp->

content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf

Junco, L., García, K., Ordoñez, R., & Reigosa, L. (2024). Aplicación de la teoría sociocultural de Vygotsky y el rendimiento académico de los estudiantes de segundo bachillerato. *Ciencia Latina*. doi:<https://doi.org/10.33262/rmc.v9i4.3242>

Kisnerman, N. (1998). *Pensar el trabajo social*. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen Humanitas.

Marmolejo, A. (2022). *Juego cooperativo y Habilidades sociales en escolares del segundo ciclo de inicial del colegio Mi Perú del distrito de Pachacamac – Lima, 2022*. Informe de Tesis para Maestría, UCV. Obtenido de [https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/119417/Marmolejo\\_SMA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/119417/Marmolejo_SMA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Minedu. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. Obtenido de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf>

MINEDU. (2022). *Orientaciones para el desarrollo del Programa de habilidades socioemocionales - ciclo V - Primaria*. Obtenido de [https://www.gob.pe/institucion/minedu/informes-publicaciones/3470564-orientaciones-para-el-desarrollo-del-programa-de-habilidades-socioemocionales-ciclo-v-primaria?utm\\_source=chatgpt.com](https://www.gob.pe/institucion/minedu/informes-publicaciones/3470564-orientaciones-para-el-desarrollo-del-programa-de-habilidades-socioemocionales-ciclo-v-primaria?utm_source=chatgpt.com)

MINEDU. (2023). *ENLA 2023 : habilidades socioemocionales*. Minedu. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.12799/10424>

MINEDU. (2023). *Programa de habilidades socioemocionales : orientaciones para el desarrollo*. Obtenido de [https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/8955?utm\\_source=chatgpt.com](https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/8955?utm_source=chatgpt.com)

Observatorio de la Educación Peruana. (2023). *Estudio de Percepciones Locales sobre Habilidades Socioemocionales de Adolescentes y Jóvenes*. Obtenido de

Observatorio de la Educación Peruana: <https://obepe.org/unesco-horizontes/estudio-de-percepciones-locales-sobre-habilidades-socioemocionales-de-adolescentes-y-jovenes/>

Porras, S., & Ramos, N. (2024). *Habilidades sociales y problemas de conducta en estudiantes de una institución educativa inicial del distrito de Chilca, Huancayo-Perú*. Informe de tesis para segunda especialidad. Obtenido de <https://apirepositorio.unh.edu.pe/server/api/core/bitstreams/39db9403-c6c6-4e51-9ac9-0ca98cf54e81/content>

Quispe, R. (2023). *Investigación Cualitativa en Educación*. Fondo editorial Universidad Autónoma de Huanta. doi:10.37073/feunah.39

Ticona, Z. (2024). *Habilidades sociales en los niños de 4 años de la Institución Educativa Inicial Puno*. Informe de tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano. Obtenido de [https://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14082/21602/Ticona\\_Romero\\_Zayda\\_Eliana.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14082/21602/Ticona_Romero_Zayda_Eliana.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Trianes, M., Muñoz, A., & Jiménez, M. (2007). *Las relaciones sociales en la infancia y en la adolescencia y sus problemas*. España: Ediciones Pirámide.

UNIFEC. (2018). *Aprendizaje a través del juego: Fortalecimiento del aprendizaje a través del juego en los programas de educación infantil temprana*. Nueva York: UNICEF.

Valentín, L. (2022). *Habilidades sociales y convivencia escolar en niños de 5 años de una institución educativa inicial, Huaraz-2022*. Informe de Licenciatura, UCV. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.12692/107880>

Vigotsky, L. (2020/1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. (2.<sup>a</sup> ed., ed.). (T. J. M. Fernández, Trad.) Crítica. (Obra original publicada en 1978).

## Anexos

### Anexo 1: Matriz de Consistencia

Título: Habilidades Sociales en el Nivel Inicial 2022.	
Objetivos	Organización de Contenidos
<p><b>General</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Analizar a nivel teórico las bases que fundamentan las habilidades sociales en niños del Nivel Inicial.</li> </ul> <p><b>Específicos</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Describir las principales definiciones a cerca de las habilidades sociales en la primera infancia.</li> <li>• Analizar los aportes de las teorías del aprendizaje social y sociocultural al estudio de las habilidades sociales.</li> <li>• Fundamentar la importancia del desarrollo de habilidades sociales en el nivel inicial.</li> <li>• Describir las estrategias que favorecen el desarrollo de las habilidades sociales en niños del Nivel Inicial.</li> </ul>	<p>2.1. Habilidades Sociales</p> <p>2.1.1. Concepto de Habilidad</p> <p>2.1.2. Concepto de Social</p> <p>2.2. Teorías que Fundamentan las Habilidades Sociales</p> <p>2.2.1. Teoría Socio-Cultural</p> <p>2.2.2. Teoría del Aprendizaje Social</p> <p>2.3. Importancia de las Habilidades Sociales en la Infancia</p> <p>2.4. Características de las Habilidades Sociales</p> <p>2.5. Componentes de las Habilidades Sociales.</p> <p>2.6. Estrategias que Favorecen Aprendizaje de Habilidades Sociales en el Nivel Inicial</p> <p>2.7. Clasificación de las Habilidades Sociales</p> <p>2.8. Factores que Influyen en el Desarrollo de las Habilidades Sociales</p> <p>2.9. Consecuencias del Déficit de Habilidades Sociales en los Niños</p> <p>2.10. Habilidades Sociales Según El MINEDU</p>

ORIGINALITY REPORT

<b>15%</b> SIMILARITY INDEX	<b>14%</b> INTERNET SOURCES	<b>2%</b> PUBLICATIONS	<b>6%</b> STUDENT PAPERS
--------------------------------	--------------------------------	---------------------------	-----------------------------

PRIMARY SOURCES

<b>1</b>	<b>hdl.handle.net</b> Internet Source	<b>1%</b>
<b>2</b>	<b>www.coursehero.com</b> Internet Source	<b>1%</b>
<b>3</b>	<b>repositorio.eespppiura.edu.pe</b> Internet Source	<b>1%</b>
<b>4</b>	<b>repositorio.untumbes.edu.pe</b> Internet Source	<b>1%</b>
<b>5</b>	<b>www.researchgate.net</b> Internet Source	<b>1%</b>
<b>6</b>	<b>Submitted to Universitat Oberta de Catalunya</b> Student Paper	<b>&lt;1%</b>
<b>7</b>	<b>repositorio.ucv.edu.pe</b> Internet Source	<b>&lt;1%</b>
<b>8</b>	<b>www.slideshare.net</b> Internet Source	<b>&lt;1%</b>
<b>9</b>	<b>ojs.unemi.edu.ec</b> Internet Source	<b>&lt;1%</b>
<b>10</b>	<b>alicia.concytec.gob.pe</b> Internet Source	<b>&lt;1%</b>
<b>11</b>	<b>archive.org</b> Internet Source	<b>&lt;1%</b>
<b>12</b>	<b>repositorio.comillas.edu</b> Internet Source	<b>&lt;1%</b>

13	Submitted to Al Balqa Applied University Student Paper	<1 %
14	Submitted to Escuela de Educacion Superior Pedagogica Publica Chimbot Student Paper	<1 %
15	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Student Paper	<1 %
16	Submitted to Universidad Catolica De Cuenca Student Paper	<1 %
17	Submitted to Universidad Nacional de Educación Student Paper	<1 %
18	Submitted to Corporación Universitaria Iberoamericana Student Paper	<1 %
19	Submitted to UNIBA Student Paper	<1 %
20	Submitted to National University College - Online Student Paper	<1 %
21	Submitted to Universidad Rey Juan Carlos Student Paper	<1 %
22	Submitted to Universidad a Distancia de Madrid Student Paper	<1 %
23	Submitted to CORPORACIÓN UNIVERSITARIA IBEROAMERICANA Student Paper	<1 %
24	Submitted to Facultad de Educación Student Paper	<1 %
25	<a href="http://www.euskadi.net">www.euskadi.net</a> Internet Source	<1 %

26	<a href="http://www.emagister.com.ar">www.emagister.com.ar</a> Internet Source	<1 %
27	Submitted to College of Alameda Student Paper	<1 %
28	<a href="http://ceaelapalma.pbworks.com">ceaelapalma.pbworks.com</a> Internet Source	<1 %
29	<a href="http://ru.dgb.unam.mx">ru.dgb.unam.mx</a> Internet Source	<1 %
30	Submitted to FUNIBER Student Paper	<1 %
31	Submitted to Universidad Andina Nestor Caceres Velasquez Student Paper	<1 %
32	Submitted to Universidad Politecnica Salesiana del Ecuador Student Paper	<1 %
33	Submitted to Universidad TecMilenio Student Paper	<1 %
34	<a href="http://fonoaudiologia.net">fonoaudiologia.net</a> Internet Source	<1 %
35	<a href="http://repositorio.ucss.edu.pe">repositorio.ucss.edu.pe</a> Internet Source	<1 %
36	<a href="http://repository.unad.edu.co">repository.unad.edu.co</a> Internet Source	<1 %
37	Submitted to uncedu Student Paper	<1 %
38	<a href="http://amigosorientadoreshablandoenpublico.blogspot.com">amigosorientadoreshablandoenpublico.blogspot.com</a> Internet Source	<1 %
39	<a href="http://revistas.siep.org.pe">revistas.siep.org.pe</a> Internet Source	<1 %

40	<a href="http://www.cidpa.org">www.cidpa.org</a> Internet Source	<1 %
41	<a href="http://corpalmira.blogspot.com">corpalmira.blogspot.com</a> Internet Source	<1 %
42	<a href="http://educa.fcc.org.br">educa.fcc.org.br</a> Internet Source	<1 %
43	<a href="http://polodelconocimiento.com">polodelconocimiento.com</a> Internet Source	<1 %
44	<a href="http://s3-us-west-1.amazonaws.com">s3-us-west-1.amazonaws.com</a> Internet Source	<1 %
45	<a href="http://www.entreculturas.org">www.entreculturas.org</a> Internet Source	<1 %
46	<a href="http://www.librosdepsicologia.com">www.librosdepsicologia.com</a> Internet Source	<1 %
47	<a href="http://www.oalib.com">www.oalib.com</a> Internet Source	<1 %
48	<a href="http://www.scribd.com">www.scribd.com</a> Internet Source	<1 %
49	<a href="http://www.uautonoma.cl">www.uautonoma.cl</a> Internet Source	<1 %
50	<a href="http://www.unfpa.org">www.unfpa.org</a> Internet Source	<1 %
51	Dale A. Koike, J. César Félix-Brasdefer. "The Routledge Handbook of Spanish Pragmatics - Foundations and Interfaces", Routledge, 2020 Publication	<1 %
52	<a href="http://absolutejavascriptmenu.com">absolutejavascriptmenu.com</a> Internet Source	<1 %
53	<a href="http://censepsi.univalle.edu.co">censepsi.univalle.edu.co</a> Internet Source	<1 %

54	<a href="http://cgscholar.com">cgscholar.com</a> Internet Source	<1 %
55	<a href="http://docs.google.com">docs.google.com</a> Internet Source	<1 %
56	<a href="http://es.slideshare.net">es.slideshare.net</a> Internet Source	<1 %
57	<a href="http://gte.uib.es">gte.uib.es</a> Internet Source	<1 %
58	<a href="http://lleecepsantander.weebly.com">lleecepsantander.weebly.com</a> Internet Source	<1 %
59	<a href="http://mediostdah.blogspot.com">mediostdah.blogspot.com</a> Internet Source	<1 %
60	<a href="http://psicocode.com">psicocode.com</a> Internet Source	<1 %
61	<a href="http://repositorio.pucp.edu.pe">repositorio.pucp.edu.pe</a> Internet Source	<1 %
62	<a href="http://repositorioacademico.upc.edu.pe">repositorioacademico.upc.edu.pe</a> Internet Source	<1 %
63	Submitted to uniminuto Student Paper	<1 %
64	<a href="http://www.bookdepository.com">www.bookdepository.com</a> Internet Source	<1 %
65	<a href="http://www.fihu-diagnostico.org.pe">www.fihu-diagnostico.org.pe</a> Internet Source	<1 %
66	<a href="http://www.monografias.com">www.monografias.com</a> Internet Source	<1 %
67	<a href="http://www.ub.edu.ar">www.ub.edu.ar</a> Internet Source	<1 %
68	William T. Grauel. "Un Compendio de Ecologia Forestal", Conservation Biology, 2/2003 Publication	<1 %

69	decon.edu.uy Internet Source	<1 %
70	documents.mx Internet Source	<1 %
71	portal.amelica.org Internet Source	<1 %
72	repositorio.ftpcl.edu.pe Internet Source	<1 %
73	www.clubensayos.com Internet Source	<1 %
74	Ana Betina Lacunza, Norma Contini de González. "LAS HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS PREESCOLARES EN CONTEXTOS DE POBREZA", Ciencias Psicológicas, 2009 Publication	<1 %
75	Monteagudo Martínez, José Carlos. "El fortalecimiento de la capacidad de agencia en las y los adolescentes en el contexto de la orquesta sinfónica Sinfonía por el Perú – Núcleo Andahuaylillas", Pontificia Universidad Católica del Perú (Peru) Publication	<1 %

Exclude quotes Off

Exclude matches Off

Exclude bibliography Off